

Mi país era un lugar normal, donde había personas normales, que realizaban trabajos normales, y que llevaban una vida completamente normal. Pero en cambio yo no era como los demás, yo nacií sin color. Se puede distinguir mi forma pero dejo pasar la luz. Mi vida era horrible, en el colegio se burlaban de mí y la gente me miraba con cara de extraño. Me llamo 'Oxigén' y mi vida cambió cuando conocí a los gemelos "Hidrógeno" e "Hidróxido", que también tenían esa peculiaridad. Nos hicimos amigos pronto y la gente, pidiéndose en las iniciales de nuestros nombres, empezó a llamarlos los "H₂O". Por supuesto, las burlas no cesaron y nos marginaron durante nuestros primeros veinte años. Pero nosotros seguíamos siendo amigos y nos decíamos que algún día abandonaríamos ese país opresor y discriminador. Y, efectivamente, un buen día hicimos las maletas y nos marchamos. Caminamos durante semanas durmiendo en las plantas hasta que saliese el sol y resbalásemos de nuestras improvisadas camas. Fue un viaje duro, pero al final llegamos a un extraño lugar, extraño para nuestros antiguos vecinos, pero para nosotros, Hidrógeno, Hidróxido y Oxígeno, no; ya que cuando nos mezclamos con la multitud, vimos que éramos todos del mismo color, un azul oscuro. Podíamos movernos con cierta libertad, pero chocábamos bastante con las otras personas como nosotros, casualmente agrupados en grupos de tres. En seguida, se nos acercó un grupo formado por tres miembros y uno de ellos dijo:

- Vosotros sois nuevos, ¿No? bienvenidos al reino de "Liquidinia". El grupo se fue y se mezcló entre la muchedumbre. La temperatura allí era ideal, ni mucho frío ni mucho calor. Estuvimos un largo tiempo en Liquidinia y se vivía muy bien, era un lugar muy extenso, nos dijeron que es el país más grande del mundo, y que es más de noventa veces mayor que los demás países. Todo iba muy bien hasta que un día hizo mucho calor, muchísimo calor, y algunos de los grupos habitantes de Liquidinia ascendieron, incluidos nosotros. Pasamos mucho miedo porque no sabíamos qué estaba ocurriendo, aunque los demás grupos parecían tranquilos y disfrutaban del trayecto. Subímos suavemente hasta llegar a un lugar distinto al de antes. Parecía haber muy poca gente, de tal se moría con libertad y los choques entre grupos eran menos frecuentes. Se nos acercó un grupo y un miembro dijo:

- Hola, bienvenidos a "Gosion", la nación de la libertad. Nuestros colores habían cambiado, pasaron de azul a una mezcla de

blanco y gris, colores que se iban alterando según nos acercásemos a la gente. Cuando nos aglomerábamos muchos grupos, teníamos un color grisáceo y cuando nos dispersábamos más, incluso nos volvímos translúcidos. La vida en Gashon era perfecta, pero un día nos juntamos muchos grupos y formamos nubes, ese día hacía mucho frío, entonces caímos tristamente desde aquel pais flotante hasta tocar suelo. Cuando terminó la caída, nos vimos apretados con los otros grupos y esta vez teníamos un color blanco, hacía frío. Una persona que formaba parte de un grupo de al lado nos dijo:

- Parece que no estás acostumbrados a la precipitación, bienvenidos a "Solidia".

Solidia estaba en un lugar alto aunque tocábamos tierra y estaba más bajo que Gashon. La estancia en Solidia fue corta y cuando hizo un poco de calor, los grupos se empezaron a separar y caímos resbaladizos desde Solidia hasta las tierras más bajas. Cuando trabajábamos, se nos acopló una criatura extraña llamada bacterio, que no se separaba de nosotros. Se unieron también muchos hichos azules y adquirimos un color morón verdoso. Cuando llegamos vimos un enorme cartel que ponía: "Frontera con Liquidinia", y debajo había una especie de puesto fronterizo. Cuando entramos es este puesto nos dijeron:

- Antes de entrar, debes ser limpiados de toda sustancia invasora. Accedimos a una sala que ponía: "depuradora", y ahí nos quitaron de encima a los hichos misteriosos, entonces llegamos otra vez a Liquidinia y nos volvimos de nuevo de color azul oscuro. Es increíble el viaje que hicimos para volver al mismo lugar. Cada poco tiempo hacíamos el mismo recorrido y nuestro color cambiaba según la gente de nuestro alrededor. Aunque modificábamos el color constantemente, siempre seremos H₂O.